

Hilaria y los cuentos mayas

Mónica Chávez Guzmán

Manuel J. Andrade e Hilaria Máas Collí (recopiladores), *Cuentos mayas yucatecos, U tsikbalilo'ob Mayab (Uuchben Tsikbalob)*, II tomos, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, 1990.

El libro *Cuentos mayas yucatecos*, consta de II tomos con 902 páginas y fue publicado en su primera edición por la Universidad Autónoma de Yucatán en 1990, con la transcripción y traducción de Hilaria Máas Collí y Miguel Güémez Pineda, también investigador de la Unidad de Ciencias Sociales y promotor de la lengua maya yucateca, con ilustraciones de Arturo Güémez Pineda, igualmente historiador de la Unidad. Obra que, debido a su demanda, ya cuenta con una segunda edición del tomo I, impresa en 1999 por nuestra Universidad.

Cuatro de los cuentos son recopilados por Hilaria, en Yucatán, en 1981, en las comunidades de Tibilón y Sotuta, Yucatán, y la mayoría son cuentos de la tradición oral recabados a principios de 1930 en Chichén Itzá, Chan Kom y Pisté, Yucatán, por

el Dr. Manuel J. Andrade, lingüista e investigador del Instituto Carnegie de la Universidad de Chicago, a partir de grabaciones de campesinos yucatecos mayores, cuando el turismo aún no había penetrado en la zona.

Los nombres de los narradores y sus comunidades son reconocidos al inicio, y el libro es dedicado al Dr. Andrade, entonces fallecido y también a Alfredo Barrera Vásquez, gran investigador y promotor del conocimiento y valoración de la cultura maya.

Refiere Hilaria que el equipo de grabación del Dr. Andrade era transportado en mulas hasta el sitio de residencia de los narradores mayas, la mayoría campesinos de edad avanzada. Los materiales fueron donados en 1979 al Programa de Estudios de Difusión de la Cultura Maya, del Departamento de Estudios sobre Cultura Regional, hoy Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, y así pasaron a formar parte del Proyecto de Etnolingüística: Tradición Oral entre los mayas de Yucatán. Hilaria y el profesor Refu-



gio Bermont Salas, igualmente gran promotor de la cultura maya, realizaron una primera aproximación a la transcripción en prosa, y con Miguel Güémez se hizo una segunda transcripción con reglas gramaticales y puntuación, respetando el estilo del narrador y con una traducción al español lo más cercana posible a la grabación original. El sistema de escritura utilizado en la transcripción del maya corresponde a la gramática elaborada por el Dr. Robert Blair y Refugio Vermont y tiene una explicación del alfabeto y su pronunciación.

El libro se divide en 5 capítulos que recrean la íntima relación del maya con la Naturaleza. Los primeros nos hablan sobre sus cotidianas observaciones sobre la ella y sus interpretaciones en torno a la magia que ahí ocurre, desde los espacios de la milpa como actividad esencial y la enigmática selva. Así tenemos el capítulo I, con cuentos que giran en torno a la Agricultura; en el II Diversas formas de cacería, III Intervenciones sobrenaturales, y pasamos al IV a los cuentos que refieren a la infidelidad matrimonial, con un quinto que nos habla de fábulas con sus útiles moralejas, para finalizar con un último y útil glosario en el que se registran palabras y expresiones regionales del maya y del español para que el lector pueda comprender desde los sonidos que se producen al cortar con un machete, las señales de respeto a los hombres adultos, los nombres de las plantas

en maya, con sus nombres comunes y científicos de algunas plantas que aparecen en el texto para que sean identificadas, entre otros elementos de gran utilidad.

Una verdadera joya para conocer la cultura maya y pasar agradables momentos, pero también como valioso punto de partida para la realización de investigaciones de diversas disciplinas en torno a la cultura maya. En el libro encontramos las formas de ver el mundo de los adultos mayores de los años treinta del siglo pasado y sus recuerdos, su cotidianidad, las tradiciones, costumbres, creencias y prácticas plasmados en las narraciones. Hilaria reflexiona sobre los cambios percibidos en ese entonces en una cultura siempre en movimiento, que contrasta con la creencia común de la cultura maya pensada como estática y fijada en el pasado, percibida por ella en los cuentos, en los cuales se observan diferentes influencias como parte del fenómeno social maya yucateco, y advierte además sobre la atención que hay que poner sobre el contexto social y las diferentes actividades realizada por los narradores para comprender las narraciones.

Hilaria indica de manera enfática que el cuento, la leyenda, el mito, la poesía, el relato histórico, la fábula, las adivinanzas y los proverbios son modos de expresión y manifestación

de la tradición oral, y señala a la tradición oral como un agente del proceso de educación y socialización que debe ser pensado en su papel pedagógico, y moral, vertido antaño en el seno familiar para enseñar a los niños y jóvenes a obedecer, respetar a sus semejantes, instarlos a ser trabajadores y para fomentar las costumbres del pueblo de manera atractiva. Valiosas narraciones educativas que desafortunadamente han caído en desuso, sustituidas por la radio y la televisión en aquellos años noventas en los que se imprimió el libro, y ahora con los avanzados medios de comunicación que conocemos.

Por su parte, el libro de Hilaria Máas, compilación de *Leyendas yucatecas*, de la Universidad Autónoma de Yucatán, impresa en 1993, es la continuación de la difusión de las narraciones mayas, como parte del Programa Universitario para el fortalecimiento de nuestra identidad cultural: Yucatán, raíces y expresión de su identidad. Consta de 42 leyendas y 8 fábulas escritas por varios autores yucatecos con sus citas bibliográficas, para quien quiera remitirse a las fuentes, dentro de los cuales se encuentran Antonio Mediz, Bolio, Everardo García Erosa, Eusebio Falcón y autores anónimos, entre otros, publicadas originalmente en la *Revista Literaria Yikal MayaThan* en los

años 1939-1955, que surgen en reacción contra las políticas públicas de “desindianización” de los pueblos mesoamericanos, desafortunada palabra empleada por el gobierno de aquel entonces que tenía el objetivo de desvanecer la cultura maya para implantar la occidental impuesta en las escuelas, empezando por reprimir y hasta castigar a los maya hablantes para que la sustituyeran por la lengua oficial.

Ante ese objetivo el profesor Novelo Erosa invitó a profesionales yucatecos, maestros rurales, médicos, licenciados y estudiantes universitarios a colaborar para crear en el estado de Yucatán un portavoz mediante el cual “el idioma de los Xiu y los Co-com”, en sus palabras, se diera a conocer en su verdadera estructura y se divulgaran las obras de escritores antiguos y modernos acerca de las tradiciones, leyendas, y la cultura de Yucatán, para demostrar que la lengua y la cultura maya en general se encuentran vivas, y se promueve su conocimiento para preservarla, pues no se puede amar lo que no se conoce.

Así, aquí se exponen 25 leyendas recopiladas en 1979. Los recopiladores de la revista *Yikal* la escucharon de sus trabajadores sus familias, de ancianos, e Hilaria señala que se percibe la nostalgia que expresan los autores



al hablar de Mayapán, Chichén Itzá, de las hazañas de los guerreros, de la sabiduría de los mayas. De acuerdo con la autora, contienen un lenguaje más poético y ordenado, a diferencia del lenguaje coloquial usado en la vida cotidiana en donde se habla del:

- I. El amor hasta el sacrificio logra la fusión de dos razas enemigas.
- II. El culto a la castidad y el castigo a

los infractores.

III. Las pasiones conducen a la muerte.

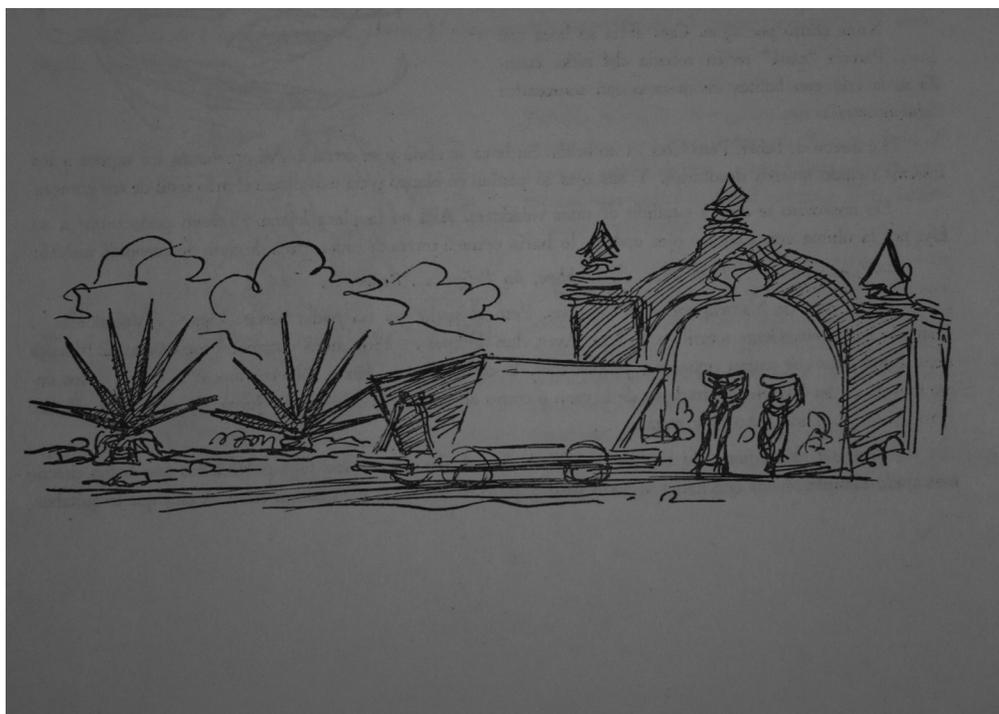
IV. La intervención de animales y aves agoreras en la vida del ser humano.

V. El dominio de la cultura occidental sobre la cultura maya

VI. Las fábulas.

Con su respectivo glosario con palabras y expresiones en maya.

Sin duda, trabajos que es necesario difundir con ahínco para continuar con su importante labor educativa.



Grabado de Castro Pacheco, ca. 1952